

# YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. T. de las J. O. N.-S.

AÑO II Núm. 273

Franqueo concertado

Avila - Lunes, 12 de Julio de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

## Decreto de S. E. el Generalísimo y Jefe del Estado

El asesinato de don José Calvo Sotelo marca una fecha luctuosa de nuestra historia, pues, a la trágica desaparición de figura tan excepcional por sus condiciones de inteligencia, honradez y patriotismo, quedó vinculada la siniestra política de un régimen, que incapaz de cumplir su natural función, convertía los resortes del mando en instrumento de crimen.

Hecho tan monstruoso como revelador, constituye en sí mismo, un delito de estado ante el cual había de precipitarse nuestro Glorioso Movimiento Nacional como único medio para salvar a España.

Al aniversario de tan infausto día, la magnitud del dolor impide relegarlo al orden individual del Nuevo Estado, intérprete fiel del sentir nacional, recoge el popular homenaje, rindiendo un tributo más al primer mártir de la gloriosa cruzada. En su consecuencia, dispongo:

Artículo primero. Se declara luto nacional el 13 de Julio de 1937, fecha del primer aniversario del asesinato del excelentísimo señor don José Calvo Sotelo.

Artículo segundo. En la mencionada fecha ondeará la bandera nacional a media asta en todos los edificios oficiales, ostentando crespones negros las colgaduras y reposteros.

Artículo tercero. El cañonero en construcción en los astilleros gaditanos se denominará Calvo Sotelo.

Artículo cuarto. Por la Secretaría de Guerra y Gobierno General se darán las órdenes necesarias para el cumplimiento de lo preceptuado en este decreto.

Dado en Salamanca a 10 de Junio de 1937.

## Un reportaje más sobre Bilbao

**El socorro azul de los policías.-Lo que han "evitado" los separatistas.-Prisión y muerte del heroico comandante don Eduardo Velarde.-Un Tribunal Popular en escena**

Estamos frente a frente ante unas tazas de café. Mi amigo, que acaba de llegar de Bilbao, se le ha encontrado momentos antes, y al llegar yo charlaba animadamente comentando las raras circunstancias en que el azar les puso en contacto.

Mi amigo, como otros muchos, sin más delito que su significación españolista fué detenido por los esbirros del gobierno de Euzkadi y conducido a uno de los barcos-prisión donde el nacionalismo y el marxismo en contubernio, encerraban a los que consideraban sus enemigos. El otro, digno policía obligado a prestar servicio en la Comisaría bilbaína, hasta que a su vez le llegó el turno de ser puesto en prisión, fué el encargado de comunicarle una orden de libertad por breves días, a consecuencia del asesinato de un pariente próximo.

La casualidad había querido juntarlos otra vez, lejos ya los terribles días de la persecución, y esta misma casualidad me depa- raba a mí la ocasión de saber «cosas» de Bilbao bajo el reinado de «Napoleonchu primero y último».

—¿...? —Todos los policías, con la excepción de tres o cuatro estábamos con la España de Franco y como seguíamos prestando servicio procurábamos «arrimar el

ascua a nuestra sardina», dentro de los cortos límites en que podíamos actuar; así y todo hemos evitado bastantes encarcelamientos y consiguientes fusilamientos que de no haber estado nosotros en nuestro puesto se habrían llevado a efecto. Tal el del jefe provincial de F. E. que avisado por uno de nosotros pudo ponerse a salvo y pasar escondido hasta la entrada del Ejército conquistador. Aparte esto, las detenciones que nosotros ejecutábamos cumpliendo órdenes superiores no llevaban consigo la serie de insultos amenazas y golpes que fatalmente acompañaban a las que llevaban a cabo los milicianos.

Por cierto que en más de una ocasión nos tocó actuar en compañía de individuos «muy conocidos» en la Comisaría. Usted recordará seguramente el robo de 80.000 pesetas de que fué víctima el presidente de la Audiencia de Madrid; pues bien, los autores de aquella «expropiación» han sido auxiliares de la policía, pero sin duda no se encontraban a gusto sin hacer alguna de las suyas y un día «expropiaron» al camarada comisario de combustibles sólidos.

Nosotros teníamos montado un socorro blanco, con el objeto de que a aquellos de nuestros compañeros víctimas del separatismo que fueran encarcelados o simplemente expulsados, no les faltaran

medios de poder subsistir. Y como ya le he dicho que todos éramos «fascistas», contribuimos a ese socorro todos menos tres o cuatro, a los que se les enteró del asunto y se les «advirtió» tuvieran cuidado de que no se supiera.

—¿...?

—Ahora los separatistas quieren hacer creer a las gentes que gracias a ellos se han evitado crímenes y destrucciones; pero yo le digo que ellos son los únicos responsables de todo lo que ha ocurrido en el país vasco, y que si ellos no han asesinado materialmente en algunos casos, sin embargo han prodigado todo género de tormentos morales y toda clase de vejaciones sobre los que acusados de amor a España caían en sus garras. Ellos y sólo ellos, son culpables del martirio del comandante.

Don Eduardo Velarde, comandante de Artillería, estaba designado por el mando militar para ponerse al frente de los falangistas y requetés aquel 18 de Junio en que los españoles dignos se alzaron virilmente para arrancar la carroña que cubría el cuerpo sagrado de España.

Todo estaba preparado; se contaba con unos 2.000 falanges y requetés, 500 guardias civiles, unos 600 de Seguridad y Asalto, y cerca de 800 soldados. Pero la traición, la indecisión y el miedo hicieron fracasar el golpe, dando lugar a que las turbas se hicieran dueñas de la ciudad y haciendo imposible todo intento de reacción.

Sin armas con que hacer frente a los rojos ya que los militares y la fuerza pública no llegaron a sublevarse, el comandante Velarde dio orden a los suyos de que sin perder el todo el contacto se volvieran a sus casas en espera de que llegaran fuerzas de San Sebastián o de Vitoria.

Poco tiempo había de durar su libertad, porque denunciado por un suboficial también comprometido en el levantamiento, fue detenido y llevado a la Comisaría.

Bien pronto simpatizamos todos con él hasta tal punto que pasábamos casi todo el tiempo haciendo compañía. Siempre estaba el comandante rodeado de doce o quince agentes, que tenían ocasión de escuchar de labios de aquel militar español lecciones de patriotismo y de honor como no tardando nos las daría de valor, hasta el punto de que cuando el comisario necesitaba de alguno de nosotros ya sabía que nos encontraría con el comandante.

Pero un día, al llegar yo a la Comisaría, me salieron al encuentro unos compañeros. ¿No sabes? ¡Se llevaron al comandante!

El comandante era para nosotros como un padre bueno y la certeza de su trágico fin llenaba nuestros corazones de amargo dolor.

A los pocos días irrumpió en las oficinas un agente: ¡Han traído al comandante!

—¿Será posible? Y la alegría hizo que nuestras caras largas se ensancharan en una franca sonrisa.

—¡Vamos a verle!

—¡Han traído al comandante, pero... ¡como le han traído!

Hecho un guiñapo, vencido, destrozado, con el traje en jirones nos le devolvían los asesinos. Su cuerpo, todo su cuerpo, estaba negro de golpes que había recibido; pero los de Aguirre esclavos de las apariencias, habían cuidado de que no se vieran las señales y sólo, por descuido, tenía dos en la cabeza.

Queríamos dejarle descansar un poco; pero el ansia de saber y el deseo de manifestarle nuestra amistad nos colmó la paciencia y

no habían transcurrido cuatro horas, cuando entramos en la habitación que hacía de calabozo. Ya estaba despierto y al ver como todos procurábamos consolarle, sus ojos se llenaron de lágrimas de agradecimiento, pero no de debilidad, pues no he conocido un caso igual de valor y de fortaleza de espíritu. Ni una vez siquiera le oímos quejarse.

Nos contó su martirio. De la Comisaría le habían llevado a «La Bilbaina» donde estaba instalado el «ministerio» de la Gobernación (¿) de la república de Euzkadi. Allí le interrogaron; querían saber nombres de los demás comprometidos, y el lugar donde estaban escondidas las 200 ametralladoras con que según ellos, contaban para el movimiento. No sabían que de haber existido esas armas Bilbao no hubiera sido sólo jamaés, y así se lo dijo el comandante. Los nombres de los comprometidos, no los sabrían por él.

En vista de que no confesaba, al llegar la noche le sacaron esposado del calabozo y le hicieron subir a uno de los tres coches que esperaban en la calle y al ir a sentarse le hicieron saber más a empujones que con palabras que aquel sitio era para ellos; él iba tumbado en el piso del coche.

Montaron en seguida los milicianos, que pusieron sus pies sobre el cuerpo del comandante, y emprendieron la marcha hacia Santander. Después de un buen rato y cuando debían estar en el límite de la provincia, en un lugar donde la carretera hace un recodo, pararon los coches y le ordenaron que bajara. Vuelven a interrogarle y vuelve él a callar. Entonces uno de ellos que parecía el jefe dijo a los demás: «acabad con ese», y de otro de los coches sacaron a un muchacho al que llevaron de allí y a poco una descarga de fusilada rompió la paz augusta de la noche.

Después, meticulosos preparativos para su fusilamiento; le ponen junto a un árbol, le preguntan si quiere estar de frente o de espaldas, él dice de la voz de japonés... pero pasa un eterno cuarto de hora esperando la descarga, mas en vano, pues vuelven a interrogarle otra vez y exasperados por su firmeza le pegan todos con vergajos de goma hasta quedar rendidos, pero no oyen de sus labios ni una suplica siquiera, y meados la confesión que de él esperaban. Locos de rabia, unos proponen darle muerte sin esperar mas, mientras otros pugnan por continuar el martirio introduciéndole trocitos de madera entre las uñas.

Sin embargo vuelven a hacerle subir al coche y reanudan la marcha. Llegan a Torrealeve, de donde es el comandante, y en su misma casa convertida en centro de la C. N. T., comen y beben, mientras él queda en el coche; después van a Santander a continuar la juerga canalla y por la noche regresan a Bilbao.

Nosotros procurábamos cuidarle lo mejor posible, pero así se hacía imprescindible la presencia de un médico y así se lo hizo notar el comisario al gobernador que negó la autorización para ella. Entonces yo me fui a casa de un farmacéutico amigo, le expliqué el caso y me dio unas pomadas, con lo que fui curándole, pero aquello no bastaba y en vista de que iba agotándose poco a poco, otra petición más enérgica del comisario dió por resultado el traslado a la enfermería de la cárcel.

—¿...?

—No murió; debía de tener una naturaleza de hierro porque algún tiempo después había recobrado la salud. Pero de poco iba a servirle. Hacia Noviembre le hicieron

## CRONICA DE BILBAO El refinado Napoleonchu I, el Tonto

Hay impresiones que para el público jamás pierden actualidad; hablar del generalísimo Aguirre es algo que perdió su actualidad al tomar nuestras tropas la capital de Vizcaya; pero si concretamos nuestra crónica a lo que quedó aquí, palpable, a la vista, igual al día en que tuvo por «las buenas» que abandonarlo, eso no pierde actualidad y en estas líneas, de modo ligero y concreto, vamos a describir a nuestros lectores lo que es y lo que fué el palacio del gobierno de Euzkadi, y más concretamente; el palacio de Napoleonchu I, el Tonto, el que pasó a la historia grotesca de Euzkadi con los honores de gran majadero.

Existe en Bilbao un hotel que fué montado para las exigencias mas refinadas de los multimillonarios que visitaban esta Villa de extraordinaria importancia industrial; es el hotel conocido por el nombre de Carlton. Pues bien, ahí se instaló nuestro buen Josechu.

Por la Gran Vía, llegamos hasta la Plaza Euzkadi; Josechu era temeroso y no se había de la gente extremista que le ayudaba en su tarea de formar la República de Euzkadi, y por esto, todas las bocas calientes que van a dar a la Plaza Euzkadi, cuando se congregan des barricaudas de sacos de arena; no habíamos de la entrada al hotel que, más que un edificio, parece la entrada a una fortaleza; sacos, gruesas chapas de hierro, arpilleras, etc., etc.

Subamos al primer piso de habitaciones inmejorables; pero Napoleonchu I, el Tonto no podía fijar su residencia en ellas. El ser Presidente de República exige otro lujo, otro estilo de amueblado, de alfombras de instalaciones; y por esto, durante ocho meses, volvió Aguirre toda una legión de carpinteros, pintores, electricistas, arquitectos, decoradores, hasta conseguir montar unas oficinas, despachos y habitaciones, que podíamos sin temor alguno afirmar que no envidian en nada a las que puedan poseer cualquier rey o presidente del Estado mas exigente del mundo.

Entremos hasta el despacho donde el generalísimo de Vizcaya dirige la vida de su república. Cada mesa es una joya de arte,

comparecer ante el tribunal popular que había de juzgarle.

—¿...?

—Más que tribunal popular era tribunal de la gentuza. Estaba constituido por individuos de la peor calaña. El día que me tocó a mí comparecer ante ellos acusados de haber entregado armas a los fascistas, me encontré con muchas caras conocidas. Casi todos los que ocupaban los sillones de los magistrados se habían sentado más de una vez en el banquillo. Y créame; si no fuera tragico el momento para nosotros, era cosa de risa la suficiencia ridícula con que empleaban las fórmulas rituales de los juicios, y que ellos habían aprendido a fuerza de oírlos entre una pareja de la Guardia civil. «Levántese el procesado»; ¿no es más cierto...? etc. Y guñan-

valiosa; cada alfombra habría que valorarla en miles de pesetas cada si la podría comprarse al peso de plata y cada escribanía, cada tintero suelto, cada objeto de escritorio, muy bien podrían ser cambiados y valorados en su peso en oro. Yo no entiendo grandemente del valor artístico o comercial de esto, pero camaradas que me acompañaron en su visita dijeron que podría ascender el valor de aquellas habitaciones y dependencias en varios millones de pesetas.

Por el suelo, mezclados entre bombas de maao, cartuchos, trozos de metralla, papeletes en vasco, cartas de recomendaciones dirigidas a los ministros del fenecido gobierno, quedan abandonadas muchas docenas de botellas de las mejores marcas de vinos de Francia con las que los lacayos de Rusia, esa mezcla repugnante de separatistas, masones, católicos y rojos, celebraban los «éxitos» enormes que sus huestes obtenían, como el que describía «El Liberal» en su último número al referirse a la batalla de Archanda, última operación nacional que hizo posible el 17 que nuestras tropas clavaran en el corazón de Bilbao la bandera nacional el 19 por la mañana.

Así vivía Bilbao y así escribían su historia ridícula, llena de negaciones, de claudicaciones y traiciones sin cuento.

De nie olvidaba acotar en la crónica presente, una salvaded para que la nuestra España liberada aprecie la situación de Bilbao; los nacionalistas siguen por las calles, bien vestidos porque todos son burgueses, disfrazando sus culpas con una boina roja y con unos lacitos bicolors.

Pero ya se comienza a desenmascarar a la gente y poco se hará de esperar el día venturoso en que reuza por esta Vizcaya liberada para y por España nuestra justicia, la justicia nacionalisindicalista del nuevo Estado y podamos oír por las calles, con verdad y sentido, salido de corazones bilbaínos, que no por serios sino menos españoles, nuestro grito sacrosanto de victoria y de reconquista

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

C. E. Pamplona y Blasco.

Bilbao, Junio de 1937.

ban un ojo a los compadres o a las mujerzuelas que formaban el público que asistía a estos juicios, que quedaban fascinados por la «pose» de ridícula dignidad de los «jueces populares».

—¿...?

—Pues volviendo al pobre comandante, como le digo tuvo que comparecer ante el tribunal popular, que en vista de sus actividades hostiles a la república le condenó a muerte.

Y una fría mañana del mes de Noviembre, ante un pelotón de milicianos, el comandante dió su último ¡Arriba España!, que fué seguido de una descarga.

En sus ojos veo lágrimas que él no trata de disimular siquiera. Pero no quiero molestarle más con mis preguntas y mi amigo y yo nos despedimos de él.

Y allí le dejamos en la penumbra del café gustando la dulzura de la tranquilidad de España.

(De «Libertad»)

Julio

12

LUNES

El capitalismo reduce, al final, a la misma situación inhumana del hombre desprendido de todos sus atributos, de todo el contenido de su existencia, a los patronos y a los obreros, a los trabajadores y a los empresarios.

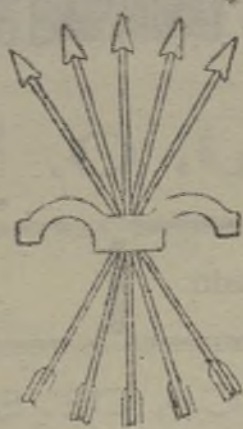
José Antonio.



**Precios de suscripción**  
 Un mes..... 5'60 pías.  
 Un trimestre..... 10'00 "  
 Un año..... 40'00 "  
 Para anuncios en la Administración  
 Cuartel de F. E.

# YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio. Cuando muera cualquiera de nosotros, dadle piadosa tierra y decidle: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».  
 J. A. Primo de Rivera.



## Superación de privilegios

No encarnaría la Falange en el espíritu de la actual Revolución Nacional si adoptase gestos políticos con bajas intenciones proselitistas. Preferimos disgustar a un grupo, a una clase social o, en el caso que inspira estas líneas más concretamente, a una región, a traicionar el afán de transmutador de todos aquellos que el 18 de Julio se lanzaron a la calle a liquidar a tiros una situación insostenible.

Fieles a este espíritu, teniendo presente a todos los que cayeron, en los frentes de guerra, en estas horas en que quizás se intenta desbordar un sentimiento facilon y provechoso con la voz áspera de siempre, porque la verdad no es blanda ni confortable, tenemos que proclamar una vez más nuestras consignas. Entendemos que los hombres y los grupos y las clases y las regiones de España tienen que estar sometidos a una única disciplina nacional pesada, grave y exacta. No es que caigamos en una actitud igualitaria, demagógica. Por el contrario, es que sabemos lo que es la jerarquía y entendemos que no hay unidad posible, fundamental, si se levanta sobre puntiagudos privilegios o fueros, bien sean de casta o meramente políticos.

Pedimos y queremos que todos los hombres y las clases y las tierras de España estén colocados en la misma línea estricta y de justicia. La experiencia, de un modo bien acibarado, nos ha enseñado que no hay hombres buenos por fuero, sino por hechos. Y sólo comprendemos que a más capacidad y fortuna, más deberes ineludibles y justos.

Las flechas y el yugo bordados sobre nuestros corazones en nuestras camisas azules nos obliguen a ser continuadores de Isabel y de Fernando, forjadores de la Unidad nacional, desmochadores de todos los privilegios y fueros feudales que se oponían a la misma. Siempre hemos estado en vanguardia en la lucha contra el separatismo. En el verano de 1932, desde nuestro viejo semanario «Libertad», de Valladolid, desatábamos una campaña insisistima y documental contra el separatismo vasco, cuando éste era casi desconocido, ya que se emboscaba en el seno de la minoría parlamentaria vasco-navarra o se aliaba en espatadanzas, allá en Estella, con elementos dispares que se prestaban a fabricar juntos un estatuto que no fuese laico. Vencidos ahora los separatistas por el hierro y el fuego, la Falange-desea que se extirpen todas las causas del separatismo.

Es preciso acabar, en primer término, con todo lo que suponga mantenimiento de hechos diferenciales; los españoles de la región vasca son tanto, pero no más, que los españoles de las demás regiones. Por eso nuestra política de unidad, que es superación de privilegios y fueros, no puede tolerar propagandas subversivas y traidoras que contribuyan a mantener latentes pretensiones ridículas de superioridad. La Vieja Guardia Nacionalindicalista y la Falange entera han sentido una íntima satisfacción al ver interpretados nuestros anhelos por el Caudillo, que ha dado por acabados, de un modo fulminante, en Vizcaya y en Guipúzcoa los privilegios que gozaban merced al concierto económico, y que no son más que una mínima parte de los fueros y privilegios a que aspiran muchos separatistas moderados que se ocultan hábilmente bajo la bandera bicolor de la Patria.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Javier M. DE BEDOYA

## HAY QUE LLEVAR LUZ AL EXTRANJERO! Clases y caracteres

por José María Pemán

La españolísima Orden de Santo Domingo

II

Contrarrestar la conjuración del silencio judío-masónico; rectificar errores, difundir la verdad sobre los acontecimientos de España, no tan solamente en el orden religioso, sino en los demás que atañen a la lucha que nos divide es, sin duda, para quien pueda hacerlo, obra de patriotismo y obra de catolicismo. El esfuerzo integral de los españoles netos va contra el comunismo ateo, y si la colaboración con éste la prohíbe el Papa en cualquier terreno, dedúcese que en todos los terrenos deben los católicos combatir, ayudar a quienes lo combaten, sin otras limitaciones que las de la verdad y la justicia. Mirada así la guerra española, no cabe la neutralidad. La bendición que Pío XI dió paternalmente en Castelgandolfo «a los que han echado sobre sus hombros la penosa tarea de combatir el comunismo en España» nos parece debe ir, ¡qué menos! acompañada de la benevolencia, del entusiasmo, de la ayuda espiritual o material, como se pueda, por parte de cuantos sienten el amor de Dios y el peligro que al mundo católico amenaza si venciera el odio moscovita.

La Orden de Santo Domingo, por española y por maestra de la verdad ha dado ejemplo magnífico en este punto: las conferencias radiadas del Padre Getino; el sólido estudio del Padre Menéndez Raigada cierran definitivamente la boca a los meticulosos, a los acomodaticios, a los que, mirando la teología y el Derecho por un solo lado, se atrevían a poner vicio de origen en el alzamiento nacional: el de ir contra la doctrina de la Iglesia, ya enseñada por San Pablo y repetida en Encíclicas de los últimos tiempos, donde se declara «dicen» ilícito acudir a la violencia contra los poderes constituidos. Acuda el lector a las fuentes de teología que esos dos ilustres dominicos franquean, (la Ciencia Tomista, tomo 56, números 163 y 164) y hallará dentro de lo justo, dentro de lo obligatorio, la actitud de los Generales, que España entera sancionó e hizo suya, con ese gran sentido católico de nuestra raza.

Y no fué esto solo: las noticias escasas y turbias, los manejos de algunos católicos o equivocados o torcidos, enturbiaron el sentir al otro lado de la frontera: entre otros, de los redactores de las revistas francesas «Sept», «La Vie Intellectuelle», «La Vie Spirituelle», «Revue des Jeunes», dirigidas por Padres dominicos. Advertido sus hermanos de acá y procurar remediarlo, fué todo uno. Con el éxito que indica la carta siguiente:

«Paris, 25 de Abril de 1937.

Muy Rdo. Padre: Agradezco a usted su carta, que me ha dado luz sobre la verdadera situación de España. Al escribir aquellos artículos sólo pretendíamos deslugar a la Iglesia de las contiendas humanas; usted nos hace ver que estábamos en un error: aquellas páginas las escribimos a petición de católicos españoles; de católicos sinceros, como lo demuestran su vida y sus escritos. Uno de ellos, mientras leía en mi presencia la Pastoral del Cardenal Primo, lozaba al pensar los terribles riesgos a que más tarde había de exponer esa Pastoral al catolicismo español: esos católicos ni son partidarios del gobierno de Valencia, que creen abominable, ni de Franco, de quien recelan por la Iglesia; y acá nos dejamos guiar de ellos. Usted nos ha hecho ver que tales informes son inexactos; eso nos basta; y nos guardaremos bien de continuar como antes. En el número

de «Sept» de esta semana podrá usted notar el cambio... De usted afectísimo... Fr. M. V. Bernadot, O. P.»

De un parte celo por la verdad, por la verdad española, que en este caso, como tantas veces en la Historia, es la verdad católica. De otra, lealtad en reconocer la involuntaria equivocación y propósito de la enmienda. ¡Bien aprovechada fué la intervención del padre dominico que de un golpe gana para nuestra causa cuatro revistas.

A buen seguro que no serán las únicas; me atrevo a decir que, de las publicadas por la Orden todas irán al unísono. Si todavía en algunas partes quedaran sombras, las esparcidas por el comunismo internacional ateo o las más espesas y difíciles de aventar del separatismo vasco, porque las viste con capa de religión, esas sombras las ha disipado la carta que a todos los miembros de la Orden dirigió el Rmo. Maestro General Fr. Martin E. Guillet. Merecen llegar a oídos de todos sus frailes, que por venir de quien vienen serán de máxima autoridad, principalmente en países extranjeros.

Expone resumidas las atrocidades de los rojos, los torrentes de sangre, los asesinatos de obispos, sacerdotes y religiosos, las profanaciones y sacrilegios inauditos y «absolutamente comprobados» y añade:

«No se trata, pues, de si en España ha de prevalecer el régimen monárquico o republicano: esta cuestión ha quedado relegada a segundo término. Los revolucionarios quisieran pervertir a la España católica; quisieran substituir la cultura cristiana, eminentemente espiritual, que ha constituido hasta el presente la base y el ornamento de la nación, por otra nueva, que trabaja por echar raíces en todas partes, y el designada con el nombre de comunismo. Así se entiende el carácter antirreligioso que desde el primer momento acusó la revolución española, y los institutos feroces de hombres sediciosos y perversos, que ayudados por elementos anárquicos han llevado a cabo atropechos infames en iglesias y escuelas y regulares, en inmensas religiones y en iglesias y conventos, en una palabra, en todo lo que significa religión y culto. Así se entiende también el ar. or benico de ambos bandos combatientes, que luchan con encarnizamiento, unos por salvar y defender la vida cristiana en España, y otros para destruirla; porque la civilización cristiana fue y es ciertamente el objeto principal de esta guerra sin cuartel».

La derrota de la España católica supondría la implantación del comunismo; su triunfo en cambio serviría de ejemplo y de estímulo a todos los pueblos, que, agitados también mas o menos violentamente por fuerzas subversivas, deben hallarse preparados para defender con denuedo la civilización y la vida católica. Nada exageramos, pues, al hablar del martirio de España millares y millares de sus mejores hijos han merecido derramar su sangre por la Fe en esta revolución. No podía faltar en esta pléyade de héroes hijos e hijas de Santo Domingo...»

¡Gracias, M. Rdo. P. Maestro General! ¡Gracias en nombre de los mártires que cayeron y de los héroes que luchan! ¡Gracias en nombre de la España católica; cuyo sentir, aspiraciones e ideales, buscados a costa de sangre y de sacrificios, tan justamente ha sabido apreciar y proclamar vuestra paternidad Reverendísima!

C. Bayle.

Las ideas que alcanzan la categoría de «tópicos», sobreviven siempre a aquellas doctrinas y sistemas de que formaron parte y en cuyo interior nacieron. Así, por ejemplo, enterrada la democracia como sistema total, sobre su tumba sobreviven y sobrevivirán mucho tiempo ciertas ideas vagas de soberanía popular, de halago de masas o de recuento numérico, que desconectadas de aquel sistema no tienen razón ni sentido, y que, sin embargo, por la familiaridad tópica que dentro de aquel sistema adquirieron, siguen rodando por su propio peso e inercia. Es más fácil, por ejemplo, abandonar teóricamente los sistemas electorales y democráticos, que no superar ese instinto de afanosos reclutamiento de adeptos, sacrificando un poco la calidad a la cantidad, que tiene, en el fondo, una pura raíz electoral; que nace, en el fondo, de subconscientes añoranzas comiciales.

Lo mismo puede decirse de la idea marxista de «clase». Es una idea-tópica, que sobrevive como vago impulso, al sistema marxista de interpretación y clasificación puramente económica de la sociedad y la vida. El marxismo, como sistema, murió; pero hay supervivencias tópicas de él, sin sentido ya fuera de su contextura, que tienen todavía nuestro pensamiento o nuestro léxico. Así la idea de «clase».

Tal como el marxismo lo entendió y definió, la «clase» era un simple y lógico resultado de la interpretación económica y material de la vida que, como dogma central, el marxismo profesaba. Si los estímulos económicos son los fundamentales en la vida, si son ellos los que determinan la «estructura» de la historia, y todos los demás impulsos—religión, cultura, filosofía—no engenduran más que «superestructuras» vacías y viciosas, indudable es que la única clasificación real y exacta de los hombres será aquella que los separa en «clases» económicas. Así es como las designaciones puramente clasistas y económicas de «proletarios» «burgueses», «señoritos», han llegado a adquirir esa substancialidad y entidad de cosa uchinada capaz de cargar sobre sí, como substantivo mil adjetivos y predicados. Así es corrientísimo todavía afirmar dogmáticamente que «los proletarios» quieren esto o lo otro, o los «señoritos» son esto o lo demás allá, cuando peritil y bulto propio de substantivo, a lo que, en realidad, fuera de la doctrina marxista que hace substancial lo económico, no puede considerarse mas que como una pura accidentalidad dineraria.

Cuando Teofastro, en la antigüedad, o en la modernidad, La Bruyere, se enfrentan con la humanidad con animos de clasificación, la separan y dividen según los caracteres, es decir, según aquella disposición anímica que resulta en el hombre de la suma de los estímulos exteriores o interiores que sobre su espíritu actúan; así resultan los hombres viciosos o virtuosos, cultos o ignorantes, francos o mandos, y son estos caracteres, los que los definen y separan de la vida, y los que son causa y raíz de sus méritos y deméritos. Luego además de esto, aquellos hombres—buenos o malos, viciosos o virtuosos—tendrán dinero o no lo tendrán, pero a nadie se le ocurrió hacer de esta pura circunstancia económica, que podrá ser en todo caso un estímulo más a unir a los

otros sumandos que producen e carácter, la esencia y la raíz de su definición y clasificación en la vida.

Para el gran Moliere, uno de los máximos creadores de hombres que han existido en el mundo, los hombres son sencillamente «caracteres» y del choque y enredo de éstos, resulta todo su teatro: el Hipócrita, el Avaro, el Misántropo. El marxismo quiso convertir el mundo en un trío teatro sin alma cuyos personajes se llamarían: el Rico, el Pobre, el Burgués, el Proletario. Los hombres ya no habían de definirse, como en Moliere, por lo que llevarán en el alma, sino por lo que llevarán en la bolsa. No cabe traslación más vertical y desastrosa del espíritu a la materia.

¿Y hemos de dejarnos llevar todavía por la supervivencia tópica de esos conceptos marxistas, cuando estamos peleando la gran batalla anti marxista del Alma, la gran guerra de la libertad del Espíritu? ¿Sería ya habilidad deshonesta, sino fuera inercia inconsciente, hablar de «señoritos», «burgueses», o «proletarios», como sujetos gramaticales de afirmaciones o adjetivaciones, de estimaciones o censuras, que sólo pueden hacerse a los hombres en general, en la plena libertad de su espíritu, no modificada por la accidental escala económica. Ni la heroicidad, ni la valentía, ni el emboscamiento, pueden adjudicarse de un modo estrecho y clasista a éstos o aquéllos, en una España unánime y vibrante, promiscua como un cuerpo de ejército, donde todo: pecados y virtudes—muchas más virtudes que pecados—es compartido y común. En nuestros campos en guerra no hay ya «clases», no hay más que «caracteres» otra vez. No mantenemos, por mala literatura, agrupamientos tópicos, que el sol crudo y luminoso de la batalla desmienten cada día. Esta es comedia Moliereca de buenos o malos, de bravos o cobardes, de «caracteres», de elementales posturas espirituales, frente a cuya irresistible substancialidad importa muy poco tener un sueldo o un cortijo.

Sería criminal volver en el futuro a la desatención o el menosprecio del «proletario» que está regando de tanta sangre generosa la tierra de España. Sería no menos criminal volver a la mala literatura sobre el «señorito» que está dejando para la Historia tal cúmulo de ejemplos magníficos y de muertes estóicas.

Somos, por esencialmente espiritualista y cristiano, el pueblo menos «clasista» de la Historia, como somos el menos «racista». Nos fijamos nada más que en el espíritu, raíz cristiana del bien y del mal, del mérito y el demérito; no en la bolsa, ni en el pigmento de la piel, ni en los glóbulos de la sangre; ciegas materialidades incapaces de anular la luminosa libertad del alma. De ésta contendia pues totalmente espiritualista, de total exaltación del hombre en sí, no puede surgir una organización de recelos clasistas. No puede surgir más que la Justicia, en esa pura acepción amplia y total, igual y jerárquica, con que toda España, con su unánime contribución a esta guerra, la ha conquistado. Porque yo, que los he visto os digo que en la mesa de operaciones o en las parigüelas de la muerte, lo mismo mide el albañil o el campesino, que el Duque de Fernán Núñez, don Carlos de Borbón o Borja Santillana.

**LECTOR: si eres combatiente por España no tires este periódico; dalo a leer a tus compañeros o léeselo tú.**

Lea usted YUGO Y FLECHAS



LA FALANGE ES MILICIA Y EN LA MILICIA LA DISCIPLINA ES LO MAS IMPORTANTE. NO QUEREMOS QUE NOS RODEEN INDISCIPLINADOS; ELLOS NO PODRAN VIVIR EN LA NUEVA ESPAÑA NACIONAL SINDICALISTA. POR ELLO, EL FLECHA QUE DEJE DE CUMPLIR UNA ORDEN, INCURRE EN INDISCIPLINA QUE CASTIGA NUESTRO CODIGO DE SANCIONES [FLECHAS: AL RECIBIR UNA ORDEN, LA DILIGENCIA Y EL MAYOR INTERES EN SU CUMPLIMIENTO]

## Un cuento a los Flechas IFLECHAS DE HOY! Comentarios a nuestro Reglamento

por Ramón Alvargonzález

por el camarada AZUL

Adolfín, que era un amiguito que yo tuve, y por cierto muy simpático, me contó esto, que le ocurrió a él con un globito, y que resulta una cosa muy interesante, como veréis. Un día, que la mamá de nuestro amigo se puso muy guapa, porque iba de compras, le puso a éste un traje muy lindísimo y cogiéndole de la mano salieron a la calle.

Adolfín se puso muy contento, pues sabía que siempre que su mamá iba de compras le regalaban algún juguete, y tan distraído se encontraba pensando en el futuro regalo, que no se fijaba ni siquiera en los tranvías, en los coches, en los carritos y en todas aquellas cosas que a él siempre le habían llamado la atención.

Por fin, y después de atravesar muchas calles, Adolfín y su mamá entraron en un bazar. Allí, ésta hizo un gran paquete con las cosas que había comprado y entonces un dependiente le entregó a nuestro amigo un magnífico globo.

— ¡Qué feliz sintióse Adolfín! Entonces, el dependiente, cogiendo la puntilla del hilo que el globito tenía, hizo una lazada — que es algo así como un anillito de hilo — el que puso en el dedo de nuestro amigo para que no se le fuese volando, que es lo que quieren todos los globos. Después, la mamá saludó. Adolfín dio las gracias como un chico bien educado y salieron a la calle.

Entonces nuestro amigo se puso contentísimo. En la calle, el globo parecía más lindo; su color rojo brillaba más que nunca. Porque el color de éste era así, colorado; igual que una cereza muy grandísima y con un lettero blanco que era lo que más le gustaba y que decía: «Almacenes Pérez y Pérez de Gómez. Gran liquidación de artículos».

Lo más bonito era cuando pasaban ante esos espejos que tienen algunos escaparates, — para que parezcan más grandes, — y entonces Adolfín veía muchos globos rojos, muchos hilos y muchos Adolfíns.

¡Claro está que era que el globo se reflejaba en aquel espejo! Mas era tan gracioso esto que a nuestro amigo le divertía mucho. Además, cada vez que pasaban ante un grupo de niños éstos exclamaban:

— ¡Qué globito más lindo! ¡Qué globito tan colorado! ¡Y otras cosas que hacía que nuestro amigo se pusiese tan ufano de su querido globo.

Transcurrido un poco de tiempo, llegaron a su casa Adolfín corrió entonces a enseñárselo a su criada que le pareció preciosísimo y ésta entonces le hizo la única caricia que se le puede hacer a los globos, que es resbalar las manos muy abiertas por su panza tirante, y entonces hacen un ruido como si estuviesen muy a gusto.

A Adolfín le hizo aquello mucha gracia y resbaló muchas veces sus manecillas por su panza coloradota, pues quería acariciarla para que fuese su amigo. Después, pidió un hilo muy largo a su mamá y amarrando la puntilla de éste al trozo que quedaba pendiente del globo, salió al jardín y empezó a soltar hilo y más hilo y aquel subía más y más, cada vez más alto. Tan entusiasmado estaba el globito mirando allá abajo al suelo donde veía a su amigo Adolfín cada vez más pequeño, casi tan pequeño como un soldadito de plomo y al mismo tiempo Adolfín veía tanto desde abajo soltando hilo y mirando a su globo allá arriba tan pequeñito sobre una nube, que parecía que a ésta le hubiese salido un granito colorado, que el hilo se rompió al rozar con la punta afilada de una estrella.

¡Qué pena entonces sintieron nuestros amigos, ya que nunca se verían, nunca volverían a estar juntos!

El globito, allá arriba, sin nada a que sujetarse, chocaba de una nube a otra, arrastrado por el viento, mientras abajo Adolfín miraba al trocito de hilo como una serpiente triste que pregona su desgracia.

Mas de pronto ocurrió una cosa y es que las nubes, compadecidas del pobre globito y al ver que era tan precioso, tan colorado y que tanto quería a Adolfín, pensaron el medio de que este volviese a ver a su amigo. Para ello hicieron una cosa muy graciosa y fue que se alargaron mucho y se cogieron unas de otras y de esta forma bajaron a la tierra. Mas como la distancia era tan tremendamente grande, se alargaron de tal forma que parecían un degado hilo blanquecino que bajase del cielo al jardín de Adolfín. De esta manera el globito fue agarrándose a ella y bajo hasta su amigo, quien ya le creía perdido para siempre.

Y lo más simpático de todo esto es que tan amigos se han hecho las nubes de Adolfín y su globo, que éstas muchas veces bajan a la tierra, no en forma de un hilo blanquecino, pues de esta manera extrañaría a las gentes, sino en forma de niebla, que no tiene nada de particular.

Entonces Adolfín juega con ellas y el globito, que el pobre está ya muy viejo, pues le han tenido que poner varios parches de goma en su panza ya descolorida, para que no se le escape el gas y se arrugue, también lo pasa muy a gusto, y es mas, que entonces se le nota una humedad que los papas de Adolfín y la criada dicen que es de la niebla; mas las nubes y nuestro amigo saben que es llanto de agradecimiento.

Y de esta forma todos lo pasan tan divertidos.

¡Arriba España!

— ¿Dónde vas, pionero? — A la escuela. — Si no hay escuela hoy; el maestro, que es hombre consciente, nos dijo que no la había, que todos los pioneros que sientan la patria de la U. R. S. S. debemos manifestarnos en el muelle, en formación, que vino un barco de Hitler con la bandera esa que copiaron los señoritos de Acción Popular, y los Sindicatos dieron orden de boicotearlo... ¿Vienes?

¡Rot front...! ¡Rot front...! ¡U. H. P.!

Camisas con estrellas soviéticas, formación de puños en alto, y cuando calmaba la letanía, una charanga de metales no muy discordes; sonaba la Internacional...

¿Moscú...? ¡No! ¡Abrid bien los ojos! ¡Recordadlo! Era España, nuestra España, y en ella unos niños, hombres del mañana, que aprendían el odio y mamaban rencores...

Y como tormentá que se forma en una tarde, como un rayo que rompe las nubes, como un deslumbramiento de luces, entre un ¡ARRIBA ESPAÑA! y un ¡VIVA LA MUERTEL, surgió en la tierra del alma misma de los pueblos la legión de hombres azules, de yugos y flechas, que un día cara al sol enseñaban los caminos de vida y muerte...

¿Qué sentiste primero? ¿Qué pasó por tu almita de niño que sabía sólo odios? ¿Qué fue para ti ver la camisa azul de tu padre y de tu hermano?

¿Por qué levantaste tu brazo cuando pasó aquella bandera roja y negra, sangre de hombres y lutos de madres, con yugos y flechas? ¿Por qué gritaste ¡ARRIBA ESPAÑA! y tu vocería se puso ronca de gritar y tus manos rojas de aplaudir?

Pero tú, flecha, que no sabías lo que pasaba por ti; que jamás pudiste explicar lo que Sangre de Cides y Capitanes te habieron al corazón... cuando los mayores gritaron desolación en España... viniste a nosotros para que te enseñáramos cómo eran la Patria que a nuestro te negó y la vida con amores e ilusiones...

¡Ya eres flecha! Eres nuestro orgullo, nuestro mayor orgullo; en tus manos pondremos la Patria que estamos conquistando con la razón y la fuerza, y un día, un día grande, tendrás un fusil (que no te hará falta porque nosotros luchamos para ti) como emblema de la fuerza, de la razón de Imperio que tú, precisamente tú, completarás con tus alegrías y tu trabajo.

¿Fui pionero? No importa que lo fueras... Eres flecha, y en nuestra Falange un día podrás decir: conocí la verdad. Y tendrás la fuerza que muchos mayores, arrepentidos turbios no tendrán jamás; y así, flecha, tu ¡ARRIBA ESPAÑA! sonará en los luceros, donde alguien muy tuyo, que dió su vida a nuestra España, hace su guardia eterna.

### El niño arrepentido...

CUENTO

Erase una vez un niño muy travieso llamado Juan, que a todos los niños de su pueblo los tenía acosados y con ninguno se llevaba bien.

Un día saltó con sus padres a dar un paseo por el campo. El niño empezó a correr vertiginosamente sin escuchar que sus padres le llamaban repetidas veces, y él corría, corría siempre mirando hacia atrás, y en una de estas miradas, no vio un barranco que se deslizaba a sus pies y cayó en él; pero con tan buena fortuna, que se agarró a unas raíces que sobresalían de la tierra. Llevaba largo rato en esta posición, y ya impaciente se decía: «¿Me he de quedar aquí todo el día?». Y empezó a gritar: «¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Salvaosme!».

Felizmente acertó a pasar por aquel lugar un flecha que oyó las voces lastimeras de Juan, que se quedaba sin fuerzas para seguir agarrado a las raíces que le sostenían, y Felipe, que así se llamaba el flecha, se apresuró a llegar ha-

cia el lugar donde se encontraba Juan, quien al verle, le dijo con voz suplicante que le salvara de aquel peligro.

El bondadoso Felipe le contestó: — A pesar de las veces que me has pegado, yo no te guardo rencor y tengo que cumplir con mi deber, como flecha que soy.

En un instante cogió una cuerda, la ató a un árbol y se la echó a Juan, diciéndole:

— Agárrate y sube.

— Yo no puedo, no tengo fuerzas — le dijo Juan.

— Bueno, pues entonces yo bajaré.

Y empezó a descender fácilmente, pues Felipe era ágil y fuerte. Se agarró Juan a la cintura de Felipe y éste empezó a subir fatigosamente, pues era muy pesada la carga que llevaba, y cuando llegaron arriba le dice Juan a Felipe:

— Te debo la vida. En adelante te prometo ser tu mejor amigo. Dejaré de ser travieso y me afiliaré a los flechas para ser un digno camarada tuyo, y lleno de entusiasmo patriótico dar la vida, si fuera preciso, por España.

Luis Franco Gómez

El flecha es un falangista en formación, que sirve al honor y a la grandeza de la Patria en el Espíritu de la Falange.

Juventudes falangistas, los flechas. Decir flecha es decir falangista en el porvenir. Como tal, el flecha ha de formarse. Es el falangista en gestación. El español que un día oirá la voz de la Patria — España — que le diga: Toma las armas y defiéndeme. Sé mi salvaguardia. Mi enviado en las rutas gloriosas. Tú surcarás los mares. El éter rodeará tu cuerpo en las alturas. Tremolarás mi bandera victoriosa. El marino docto y valeroso que dirija mis naves, señalando mi Imperio. Cuando veas tu enseña gloriosa rojo y gualda en peligro, ofrecerás tu sangre para devolverle sus colores. Tú regirás los destinos de la España juvenil. ¿Anhelas esta nueva gloria? Toma como modelo a otros jóvenes que, presintiendo quizás lo que tenían, se lanzaron en empresa ardorosa, a salvar la España que.

Su sangre sirvió para inocularla en la España enferma. Luchó con los enemigos y supo salir victoriosa. Ellos formaron ese plantel de jóvenes, niños aún, que recibieron el primer [Presente] de nuestra Falange. José Antonio — el Ausente —; el camarada por excelencia, que con su espíritu joven, su romanticismo falangista, su visión clara del horizonte hispano, levantó, supo hacer resaltar el espíritu que, aletargado, esperaba la hora que le hiciese despertar. Su sangre ardorosa y fresca fue como el retoño que renueva la naturaleza vieja del árbol, para que no sucumba. El, con su afán de noble lucha, lanza el ¡Arriba España! a los espacios.

Flecha, tu escuela es la de Matías Montero, el joven estudiante que cayó asesinado por la espalda en el españolísimo Madrid. Toma sus consejos. Sigue su vida. Sus doctrinas. Su amor patrio. Su cariño a la Falange. Tú, falangista en formación, que sirves al honor y a la grandeza de la Patria, tú

sabes que el honor de España es tu honor. Tú darás a España, con el espíritu natural de la Falange, la grandeza que te pida. La elevarás sobre tronos de Imperio. Pregónarás sus glorias. Sus virtudes por ti serán ensalzadas. Firme tú en tu puesto, sólo deseas el momento propicio, que oyendo un clarín que llama, corras hacia ella. Templa tu espíritu. Doblega tu voluntad a su servicio. Militar y español, falangista es tu deber. Como español, aprende y lee en el libro de la Historia sus hazañas, sus conquistas, sus triunfos frente a los enemigos patrios. Verás sus gloriosas empresas, la conquista de América, cómo lleva sus costumbres, su religión a estos lugares. Supo vencer con arrogancia en Lepanto, Arapiles, San Marcial. No consiente que en el suelo hispano pise la planta el extranjero. Su vida es epopeya. Dios la bendice con mano pródiga. Sobre su suelo la Virgen reposa. Sus santos y mártires llenan los cielos. Flecha, toma los consejos del tiempo, y fija en tu corazón los sentimientos de España. Llorar cuando ella llora, tórnate alegre cuando la veas reír. Vela tus armas, ensilla el caballo recoge las mieses que su suelo encierra.

Siempre escucha la voz de tu conciencia. Riza el viento con tus sonrisas. España lo quiere, el Caudillo lo manda.

Antonio Rejano Torroba.

¡Arriba España!

Víctor Alcón

Almacén de Coloniales

Teléfono 46

Avila

## DISCIPLINA

Dijo nuestro ausente:

«La Falange, es una organización mitad religiosa y mitad militar, porque estas son las dos únicas maneras serias y completas de entender la vida».

Y precisamente por esta mitad militar de nuestra organización, es de absoluta necesidad la más completa de las disciplinas.

Tenedlo siempre presente.

Las órdenes no se discuten, se cumplen siempre.

Los Jefes tienen una misión que cumplir y sus mandatos son el medio de cumplirla.

El Jefe dirige. El elemento obedece.

Toda desobediencia, es una falta grave. Y cometer una falta es dejar de ser falangista.

El Jefe tiene la responsabilidad del mando. El elemento la de la obediencia...

Por eso la Falange os exige en primer lugar eso:

DISCIPLINA.

Hijo de  
**Crisóbal Pardo**

la casa más surtida en loza y cristal

**LA PERLA**

COMESTIBLES FINOS

Primera casa en flambres y licores

**Rugurio Rodríguez**

Tome Ud.

**Café Doroteo**

Los mejores del mundo

¡Nueva creación!

¡Desayunos! ¡Bocadillos! ¡Costasas!

Insuperable pan «Pilar» y pan

«Español» de exquisito sabor

Exclusiva elaboración de

«LA PANIFICADORA»

Venta en fábrica y sus despachos.

Se sirve a domicilio. Teléfs. 226 y 209.

Comestibles finos

**ISIDORO HERAS**

Zendra, 15.—Teléfono 4

**AVILA**

Visado por la Censura

**Hotel Nacional S. L.**

Frente a la Catedral

**MUEBLES Y FERRETERIA**

Hijo de Eusebio A. Pérez

Caballeros, 13.—Teléf. 300.—AVILA

¿Cafés de Brasil?

**SOLO**

**Viuda de Novo**

Comuneros de Castilla, 5

**AVILA**

HAGA UNA PRUEBA Y SE CONVENCERA

Perfumería

**Viuda de Brévers**

Plaza de Santa Teresa, 5

**AVILA**

¡FALANGISTAS!

Abrígaros con las chaquetas de

reglamento que vende

**Enrique Jiménez Vaquero**

Sastrería

Teléfono, 31

Grandes Almacenes

Tejidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto

— DE —

**Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.**

Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA

**LA PAJARITA**

Confiterías

**Avila**

Avila.—Tip. y Enc. de San Martín.

**Darwin Martín**

Camisería y Géneros de Punto

Zendra, 21

**Avila**

¡Arriba España!

**BALTASAR YÁÑEZ**

TEJIDOS

Zendra, 16 y 18

**Lea Yugo y Flechas**



# YUGO Y FLECHAS

## Información general

**El triunfo del desorden y del caos.**—Salamanca.—El autor dramático Pous y Pagés, ha dado una conferencia en el «Casal de la Cultura» de Barcelona, «La Vanguardia» del día 1 la reseña. El conferenciante dijo cosas que valen la pena de ser recogidas:

«Tiene severas frases para los que se creyeron Julios Césares, o Napoleones, sin haber abierto jamás un libro de ciencia militar, y no han podido ni sabido resistir al enemigo. Estos han fallado... y también ha fallado Cataluña... y esto, dice, es lo más doloroso —donde el desorden, la violencia y la iniquidad han impedido que se atendiera a lo que se debía atender: el frente de Aragón.

Hace cerca de un año que no se habla sino de revolución, pero... ¿cuál? Cada uno cree que la que triunfe debe ser la suya... y lo único que triunfa es el desorden y el caos.»

### Demanda de agonizantes.

—Salamanca.—Fabian Vidal publica en «La Vanguardia» del día 2, un artículo que es una imploración desesperada a la ayuda de las democracias.

De él copiamos: «Neville Chamberlain lo dijo en la Cámara de los Comunes, después del incidente de «Leipzig»: «La Gran Bretaña no irá a la guerra, pase lo que pase». No añadió: «Salvo cuando estén de algún modo en juego su honor y su seguridad».

No hizo excepciones a la regla general de su pacifismo bochornoso. Ella y Francia lo aguantarán todo, lo soportarán todo, pondrán la otra mejilla cristianamente, después de cada bofetón, se humillarán, se posturarán genuflexas ante el «duce» y el «führer», oirán en silencio las provocaciones, las injurias, los desafíos, darán excusas en vez de exigirlos... Crean que su paciencia, su resignación, su longanimidad, su humildad, tendrán la recompensa de una paz larga...

No ya por su solidaridad democrática, por amor a la justicia, por odio a la barbarie desencadenada, sino por egoísmo inteligente, por instinto de conservación, las democracias occidentales debieran habernos ayudado.

Nos han hecho un daño horrible. Pero todo se paga. Lo van a pagar».

Los rojos piden un sencillo remedio a sus angustias. Nada más que una pequeña cosa: una conflagración europea. Es la obsesión esperanzada de su febril agonizar.

### Mojigangas rojas para el día 18.

—Helsingfors.—Por la radio al servicio del Gobierno soviético de Valencia, se dijo ayer que el partido social democrata de Finlandia está organizando una manifestación para el día 18, con objeto de exteriorizar su simpatía por los marxistas españoles.

### Estado caótico en Barcelona.

—Barcelona.—La prensa separatista sigue ocupándose de la gran cantidad de robos que últimamente se han realizado en la capital. Dice que han desaparecido 17 coches, entre ellos cinco de la Generalidad.

Termina la prensa diciendo que se debe dar fin a este estado caótico de cosas.

### Una falsificación de sellos franceses.

—París.—Desde hace algunos meses se venden en Francia, particularmente en el Midi, falsos sellos de Correos de cinco céntimos.

La Administración acaba de descubrir esta falsificación. Los filatelistas señalan que el papel empleado en esta emisión falsa es exactamente igual al empleado por el servicio de Correos del Gobierno de Valencia.

Un examen con lupa ha revelado cierto número de anomalías. Los pliegues de la tónica de Ma-

riana están más acusados en los falsos sellos.

El fraude aparece más claro en las palabras de la inscripción de la parte inferior: «República Francesa».

Una investigación profunda revelará seguramente una correlación extraña entre este fraude y las maniobras de ciertos grupos rojos del Mediodía de Francia.

### El discurso de Chamberlain es interpretado como una invitación a Von Neurath.

—Londres.—El discurso pronunciado por Chamberlain es muy comentado por la prensa de hoy, que lo interpreta como una renovación directa a la invitación hecha a Von Neurath para que visite Londres, con el fin de cambiar impresiones con el gobierno inglés.

Los periódicos lo califican de altamente significativo, por el hecho de que ha sido pronunciado la víspera misma de la reunión del Comité de no intervención.

### Alvarez del Vayo está en Londres.

—Londres.—Un escritor inglés dice en el «New Chronycle» que el comisario de guerra del gobierno rojo de Valencia, Alvarez del Vayo, llegó a Londres el miércoles pasado, por la tarde, en visita privada.

Dice, asimismo, que Alvarez del Vayo se encontraba muy pesimista respecto a la guerra española.

### Negrin tuvo conversaciones en París con influyentes financieros franceses.

—París.—El periódico «Le Jour», que fue el que recientemente anunció la presencia de Negrin en París, anuncia ahora que el jefe del gobierno rojo de Valencia no solo se entrevistó con Blum y Deibos en la embajada roja, sino que también sostuvo conversaciones con políticos de influencia y financieros en la embajada soviética de París.

Se han recibido telegramas de protesta y adhesión del gobierno inglés, de la cámara de diputados de Bruselas, de Su Santidad el Papa, del Rey Emperador de Italia y de todos los países de Europa, a excepción de la Rusia soviética.

### Proclamas sobre Santander.

—Santander.—La aviación nacional ha lanzado sobre esta ciudad millares de patrióticas proclamas, invitando a los habitantes a deponer las armas y a rendirse.

### No ha aparecido aun Amelia Earhart.

—Honolulu.—Las pesquisas para encontrar a la aviadora Amelia Earhart tampoco han dado resultado en el día de ayer. Se ha buscado por todo el territorio de las islas Phoenix y de los arrecifes de corales cercanos.

Las autoridades marítimas hacen saber que las pesquisas se van a dirigir ahora más hacia el Sur. El Gobierno de Nueva Zelanda ha dado instrucciones a todos sus barcos de participar en la busca de la aviadora o de su avión.

### Araquistain, temiendo la devaluación del franco convierte cincuenta millones de éstos en libras esterlinas.

—París.—El periódico «Le Jour» comunica que por consejo de los representantes de la Unión Soviética en Francia, el ex embajador rojo español, Araquistain, temiendo la devaluación del franco, cambió cincuenta millones de francos, depositados a su nombre en el Banco Comercial del Norte de Europa, en libras esterlinas.

El citado periódico publica también la carta dirigida por Araquistain a Negrin, en que le sugiere esta operación.

«Le Jour» concluye esta información diciendo que el frente popular español ha especulado con el franco francés.

## El «Día del Plato Unico»

Zaragoza marcha a la cabeza de las listas de recaudación

Ilustre es Zaragoza en la Historia de España por multitud de razones. Una más agrega ahora para merecer la admiración y la gratitud de la Patria, puesto que en la obra social —cuya trascendencia conviene subrayar para la emulación general— del «Plato Unico», Zaragoza viene manteniendo el primer puesto en las listas de recaudación.

En los periódicos de la inmortal ciudad hallamos la noticia de que Zaragoza lleva recaudadas ya un millón quinientas mil pesetas, en numerosos redondos, y son de señalar, como rasgos que recalcan concretamente este noble ejemplo colectivo, el desprendimiento del Regimiento de Gerona, que no ha dejado ni un solo día de aportar una suma cuantiosa, y el donativo de un afiliado a Accion Ciudadana, que el día 15 último contribuyó con cincuenta pesetas. La cotrapueba de estos rasgos de generoso y bien orientado patriotismo —obras son amores...— la hallamos en otro fenómeno por demás instructivo y alentador: no se da una sola excepción en la provincia de Zaragoza a este respecto. Todos rivalizan en acrecer la recaudación del «Día del Plato Unico», en contraración sobremedida persuasiva de que Zaragoza y los pueblos que forman su constelación en el cielo de España, brillan con su esplendida luz de siempre y sirven así de alto estímulo y saludable orientación en cuanto a pureza y eficacia del sentimiento patriótico.

### Cien mil soldados chinos a lo largo del ferrocarril.

—Shanghai.—El conflicto armado chino-japonés se agrava. Esta tarde se ha renovado el fuego de ametralladoras y artillería. En Pekin se ha promulgado la ley marcial.

El servicio aéreo Pekin-Tokio que nunca ha sido visto con cariño por los chinos, ha tenido que suspenderse por fuerza.

Las fuerzas chinas persisten en su resistencia, que mantendrán si los japoneses continúan en sus operaciones.

A lo largo de la línea Haoning-Pekin hay concentrados más de cien mil chinos bien armados. Las pérdidas chinas ascienden, hasta ahora a 61 muertos y heridos entre oficiales y soldados.

Un tren atestado de japoneses ha salido hoy de Tientsin dirigiéndose al teatro de batalla.

En los círculos chinos ven en estos graves incidentes el prólogo de nuevas ocupaciones militares japonesas en el Norte de China y hacen recaer toda la responsabilidad de lo que ha ocurrido y pueda ocurrir sobre el Japon.

### Instrucciones secretas a la Escuadra japonesa.

—Tokio.—En los círculos japoneses se afirma que el incidente chino-japonés fue minuciosamente organizado después de la Conferencia plenaria del Konomingtang en Marzo del corriente año, para tratar de unificar los dos gobiernos chino-japoneses de Hopen Oriental y Hopen Chakar y restaurar la autoridad de Nankin.

Se ha sabido que en un informe llegado al Ministerio de Negocios Extranjeros nipón, que Pekin ha cerrado sus puertas, interrumpiendo toda comunicación, incluso la del ferrocarril Nankin-Pekin. El ministro de marina japonés ha enviado instrucciones secretas y urgentes a la Escuadra japonesa que se encuentra en aguas de China.

### Un alarde japonés ante Tientsin.

—Las hostilidades chino-japonesas cesaron a media noche, conservando los adversarios sus posiciones respectivas; los japoneses hicieron un alarde militar ante la ciudad china de Tientsin, con tanques, artillería y aviones. Los ferrocarriles entre Pekin, Tientsin y Shanghai, no funcionan.

## Gobierno Civil

Por abonar a sus obreros jornales notablemente inferiores a los establecidos en las vigentes Bases de trabajo, ha sido multado por este Gobierno civil con 6.000 pesetas doña María Francisca Muñoz, marquesa de Casa-Muñoz.

## Alcaldía de Avila

Se ruega a todos los señores abonados que se encuentren en descubierto con el Abastecimiento de aguas, sea cualquiera su concepto, procedan a cancelar su deuda en el plazo de cinco días a contar de la fecha de este aviso, debiendo significar que de no verificarse en este plazo se procederá a la suspensión del suministro de agua a dichos señores abonados.

Avila 9 de Julio de 1937. — El Alcalde, Peregrin Iranzo.

Don Peregrin Iranzo Casanova, Alcalde Presidente del excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad de Avila.

Hago saber: Que con el fin de poder proceder a la formación del padrón de todos los mozos tanto nacidos en esta capital como residentes en la misma, que cumplan la edad de 21 años desde 1 de Octubre a 31 de Diciembre de 1936, se cita a los mismos para que se presenten en la Secretaría de este Ayuntamiento (negociado de quintas) con objeto de verificar la correspondiente inscripción; quedando advertidos por el presente de la responsabilidad en que incurrir en caso de no presentarse a cumplir tal deber.

Avila 9 de Julio de 1937. — El Alcalde, Peregrin Iranzo.

## Delegación provincial de Trabajo

Por el Excmo. Sr. Presidente de la Comisión de Trabajo y a propuesta del Sr. Delegado Provincial de Trabajo de esta provincia, ha sido impuesta una multa de cincuenta pesetas a cada uno de los Ayuntamientos de Albornos, Aldeaseca, Balbarda, Berlanas, Bercial, Blacha, Biascoles, Cabezas de Alambre, Cabizuela, Canales, Candecida, Casaveja, Cillán, Fresnedilla, Fuente el Sauz, Gutierrez Muñoz, Herreros de Suso, Hoyos del Espino, Hurtum-pascual, Langa, Maello, Mancera de Arriba, Medinilla, Muñogrande, Navalmoral, Pedro Bernardo, Rivilla de Barajas, Salvados, San Martín del Pimpollar, San Miguel de Serrezuela, Serranillos, Solana de Bejar, El Tiemblo, La Torre, Vicolozano, Villarejo del Valle, Vita y La Zarza, por no remitir a su debido tiempo y todas las semanas la estadística semanal de paro a la Delegación provincial de Trabajo.

## Hotel de Roma

RESTAURANT AVILA

... nuevamente abierto al público ...

Confort y economía

## Cuartel General del Generalísimo

### ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas del día 10 de Julio de 1937.

### EJERCITO DEL NORTE

Tiroteos y cañoneos en toda la zona del Cantábrico, habiéndose pasado a nuestras filas noventa y seis milicianos con armamento en el frente de Vizcaya. En los demás frentes de este Ejército, pequeñas escaramuzas sin importancia.

### EJERCITO DEL CENTRO

Frente de Madrid.—Han continuado los desesperados ataques de los rojos en los sectores del frente de Madrid. La guarnición de Villanueva del Pardillo lleva tres días rechazando ataques y causando al enemigo millares de bajas, habiéndole destruido diez carros de asalto rusos. En el sector de la carretera de Extremadura, un nuevo ataque con gran cantidad de carros, fué rechazado por nuestras tropas y por el fuego de nuestras baterías. Las bajas causadas al enemigo se elevan a muchos millares. En los demás frentes, tiroteos.

### EJERCITO DEL SUR

Tiroteos en todos los sectores.

### ACTIVIDAD EN EL AIRE

En el aire, el predominio de nuestra aviación ha sido completo, sin tener ocasión de intervenir la de caza por rehuir los rojos los combates en el aire.

Salamanca, 10 de Julio de 1937.

De orden de S. E.

El General Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

## Educación estética

Arte, Belleza, Alegría. He ahí tres palabras. Tres conceptos que se completan. El arte ha de ser bello para que despierte en nosotros el sentimiento estético. Este es innato en los hombres de todas las edades y de todos los tiempos, y se manifiesta en los niños pequeños cuando emborronan sus papeles con ingenuos dibujos; en sus cantos, en sus juegos de fantasía, animando y dando vida a seres inertes y con su fogosa imaginación desbordándose en narraciones inverosímiles.

El alma humana se recrea en lo bello. Habrá nacido antes lo útil; pero en cuanto la vida está asegurada surge el goce estético, porque el sentimiento de belleza está latente en el hombre.

El niño es un agente de belleza y hemos de procurar su educación estética. No queriendo formar artistas. Esto sería un error, sino ponerlo en condiciones de sentir las más puras emociones estéticas, que esto no supone la técnica de las artes bellas, sino el conseguir que todos y cada uno logren gozar con la belleza.

Podemos, pues, educar a nuestros alumnos estéticamente. ¿Debemos educarlos? Sí. Tienen derecho a ello, porque la educación debe ser integral. Y si el educar es el perfeccionar al hombre diferenciándolo cada vez más del animal y acercándolo a Dios. Suprema Belleza, debemos procurar ese acercamiento de día en día, sin olvidar la educación del sentimiento moral y religioso y así formar una generación que se recree en la belleza y obre con arreglo a las normas del Divino Crucificado.

¿Cómo conseguir esta educación estética? Hemos de tener en cuenta que la influencia del medio es poderosa. Por lo tanto, el ambiente en que el niño se desarrolle será bello, para que las primeras impresiones de su vida sean agradables, pues son las que no se borrarán jamás.

Esas primeras impresiones las recibe el niño en su hogar, en el seno de la familia. He aquí el gran papel de la mujer en la educación estética. Nada de frivolidad, ni sensualidad, que tanto ha predominado. Eso no es arte, no es belleza. Con sencillez, con un poco de buen gusto, se hace agradable la casa.

He aquí la importancia del desarrollo del gusto estético en las niñas. Se le acostumbrará en la escuela a vivir en ese ambiente bello, que cuando sean mayores llevarán a su hogar, y serán las madres que harán vivir en él a sus niños, coadyuvando así a la labor escolar.

A todos interesa este aspecto de la educación; a los padres y a los educadores; pero mucho más a las maestras, por la importancia que tiene para la mujer. No regateemos, pues, a nuestras alumnas el sabroso pan de la belleza. Claro que poco podemos hacer en este aspecto si los demás no nos ayudan. Pero seamos pródigos en cuanto podamos. Tal vez nuestro ejemplo cunda y en esta nueva España que renace abramos sendas alegres de progreso y marquemos una meta luminosa y riente al porvenir de la Patria.

[Arriba España]

MARIA PILAR AZNAR DE BAYONA

## Gobierno Militar de Avila

### Sección de donativos en especie

Ordenada por la Superioridad la venta del trigo, cebada, harina y centeno, que procedentes de donativos, existen en esta Plaza, a partir de la publicación de este anuncio y hasta las doce horas

del día 23 del actual se remitirán proposiciones en el citado Negociado de Donativos (Gobierno Militar), para la venta de ochenta y seis mil kilos de trigo y quinientos de centeno, que existen de dicha procedencia.

Igualmente, y en el mismo plazo, se admitirán también proposiciones para la venta de cien arrobas de lana.

Avila 11 de Julio de 1937.—El Secretario de la Junta, José Rovira Fernández.